



M.I. Javier González Cantú

El año 2018 inició con un conjunto de retos por delante para la Facultad de Ingeniería. Actualmente llevamos un 55 % de avance en el rediseño curricular de nuestras once carreras y siete programas de posgrado, nuestra meta es la actualización de todos los programas y que el total de los posgrados se encuentren dentro del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) de CONACYT.

Es importante destacar que la Facultad de Ingeniería dio un fuerte impulso a la internacionalización de sus funciones universitarias, así como a la colaboración e intercambio académico. Prueba de lo anterior es el trabajo que se realiza para lograr un acuerdo académico binacional de ingeniería civil con la Universidad Estatal de Nuevo México para lograr un convenio similar al ya existente en ingeniería aeroespacial.

De igual manera, los estudiantes deben tener una formación tanto teórica en las aulas como práctica en la industria, por lo cual se ha trabajado en incrementar los convenios para la realización de prácticas tanto nacionales como internacionales, manteniendo actualmente relación con empresas maquiladoras e industrias en México, Estados Unidos, Francia e Irlanda.

Por otra parte, iniciamos el presente ciclo escolar fortaleciendo la formación integral del estudiante a través del impulso a las actividades deportivas y culturales. Debido a esto iniciamos el proyecto de creación de clubes estudiantiles, entre los que se encuentran los de ajedrez, programación, *e-Sports*, apreciación cinematográfica, aeromodelismo, béisbol, fútbol americano, teatro, entre otros.

Para finalizar agradezco al Dr. Adán Pinales Munguía, docente investigador de la Facultad de Ingeniería, por concedernos la entrevista para esta edición de la revista y compartir con nosotros los avances en proyectos de investigación que impactan a nuestra comunidad.